



*Sistema de evangelización parroquial*

**IGLESIA COMUNIDAD**  
Comunión - Eucaristía

**Comunidad**  
**LA IGLESIA ES COMUNIDAD DE PERSONAS**

Arquidiócesis de Medellín



# Iglesia

*Encuentro personal con Cristo y con los hermanos*

# Comunidad

Proceso 3, Módulo 2, Tema 57

Mayores informes comité CEBs:

☺ *Email: comunionelesial@gmail.com*

# 1. Acogida

Dios nos creó a su Imagen y Semejanza, con una gran capacidad para amar. Esta capacidad de amar la vamos desarrollando en la medida que construimos caminos de fraternidad. Estamos aprendiendo a ser Iglesia.

Compartamos algunas Experiencias breves, sentimientos. Como estoy hoy? Como vine?

Que nadie se sienta solo, o triste, aquí todos somos muy importantes. Estamos formando una Iglesia en la que nadie sobra, todos nos necesitamos, todos tenemos algo maravilloso para aportar. **“AQUÍ NADIE SOBRA, TODOS NOS NECESITAMOS”**

# 2. Lectio Divina

Abramos nuestro corazón al Señor. “En Dios pongo mi esperanza y confío en su palabra”. (Salmo 129 )

Entremos en un dialogo con Él, sintamos que Él está cerca.

**Iniciamos:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Invocamos al Espíritu Santo.**

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo,  
Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo,  
lo que debo callar, cómo debo actuar,  
lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender,  
capacidad para retener, método y facultad para aprender,  
sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar dirección al progresar  
y perfección al acabar. AMEN (Cardenal Verdier)

Espíritu Santo/ Ilumínanos y Santifícanos (3 veces)

Cantemos:

A EDIFICAR LA IGLESIA

¡A edificar la Iglesia, (2)

Somos la Iglesia del Señor!

Hermano, ven, ayúdame;

hermana, ven, ayúdame,

a edificar la Iglesia del Señor.

Yo soy la Iglesia, tú eres la Iglesia,  
todos la Iglesia del Señor.

(Los blancos son la Iglesia, los negros...  
Los ricos son la Iglesia, los pobres...  
Los niños son la Iglesia, los viejos...)

### **PROCLAMEMOS AHORA EL EVANGELIO:**

Escuchemos con atención... Sintamos como Dios nos habla, no dejemos perder ninguna palabra. Él siempre está con nosotros.

**Lectura del Santo Evangelio** según... (Todos con suma atención escuchan) Terminada la lectura se dice: Palabra del Señor/ Gloria a ti Señor Jesús

Nos damos unos (2 o 3 ) minutos para reflexionar lo que acabamos de escuchar...  
Veamos que ha hablado el Señor:

Que frase me impactó... me llamó más la atención... me incomodó?

Que siento me está diciendo el Señor hoy a mí en este evangelio? A que me está invitando?

Que le digo yo al Señor? Que le respondo... (Háblale como a un amigo)

Contempla al Señor que hoy te está hablando. Siente, experimenta el amor de Dios.

A que nos vamos a comprometer hoy?

## **3. Tema: LA IGLESIA ES UNA COMUNIDAD DE PERSONAS**

### **DINAMICA DE TRABAJO**

“Este trabajo debe continuar hasta que estemos todos unidos en lo que creemos y conocemos acerca del Hijo de Dios. Nuestra meta es convertirnos en gente madura, vernos tal como Cristo y tener toda su perfección”. (Ef. 4,13)

Vamos a estudiar lo que es la Iglesia como comunidad de personas:

Experimentemos hoy la alegría de ir entrando en el sentido y razón más profundos de ser Iglesia. No olvides, eres parte de una comunidad, la Iglesia, una madre que nos acoge con todo el cariño y ternura que tiene para nosotros y nos invita a comportarnos de igual manera con todos nuestros hermanos. Sintamos estas notas esenciales de la Iglesia como algo fundamental en nuestra vida, algo que la ilumina y le da sentido.

Estamos mirando el rostro limpio y reluciente de la Iglesia, un rostro que quiere llegar a todos los hombres y mujeres de hoy y por medio de ellos se quiere proyectar al mundo.

Juntos cantando la alegría  
de vernos unidos en la fé y el amor  
juntos sintiendo en nuestras vidas  
la alegre presencia del Señor.

Somos la Iglesia peregrina que El fundó  
somos un pueblo que camina sin cesar  
entre cansancios y esperanzas hacia Dios  
nuestro amigo Jesús nos llevará.

Hay una fé que nos alumbrá con su luz  
una esperanza que empapó nuestro esperar  
aunque la noche nos envuelva en u inquietud  
nuestro amigo, JESÚS, nos guiara.

El Señor nos acompaña al caminar  
con su ternura a nuestro lado siempre va  
si los peligros nos acechan por doquier  
nuestro amigo Jesús nos salvara

TEXTOS PARA QUE PROFUNDICEMOS:

Jn. 15,

12ss:

---

Rom. 12,9-21:

---

Hch.2,42-47:

---

1Pe.4,8-10:

---

1Cor. 13:

---

Flp. 2,2-4:

---

Concilio Vaticano II. Constitución Dogmática Lumen Gentium. 9 Anexo texto

Consultar: Constitución Gaudium et Spes (G.S.) 12, 23, 24, 27, 32.

**PARA SER IGLESIA DEBEMOS ANTE TODO VIVIR EN COMUNIDAD**

Trabajo de síntesis (Grupos)

Plenaria

**PROFUNDICEMOS**

---

## **LA IGLESIA ES UNA COMUNIDAD DE PERSONAS**

La vida de la Iglesia puede compararse igual que la vida de una persona:

1. Espíritu, Alma, vida = misterio de la persona, núcleo vital, esencia.
2. Cuerpo: (estructura esencial visible) = sangre, huesos, miembros, órganos, etc.
3. Vestimenta. Según la época y el lugar dónde se vive.

La vestimenta histórica tiene que estar de acuerdo con la realidad y las personas... (con lo esencial)

En la Iglesia, este es el misterio de la encarnación que dura hasta el fin del mundo.

### **1. LA IGLESIA ES COMUNIDAD DE PERSONAS**

Necesitamos conocer la naturaleza de la Iglesia, Pueblo de Dios. En ella Dios nos llama a vivir la dignidad de personas y para ello nos ofrece vivir en comunidad, donde desarrollas nuestra existencia, saliendo de nosotros y colocándonos al servicio de los que comparten la vida con nosotros.

Dios ha querido “santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados entre sí, sino constituir con ellos un pueblo que le conociera en la verdad y lo sirviera santamente”.

El hombre debe ser consciente de su vocación divina a la vida comunitaria donde las relaciones profundas, cimentadas por la fe, el amor y la esperanza cristianas, lo ponen en un camino de salvación.

En la iglesia el hombre y la mujer deben desarrollar su personalidad en función del servicio amoroso a los demás.

“Cristo nos da el método: “Vengan y vean” (Jn 1, 39), “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14, 6). Con Él podemos desarrollar las potencialidades que están en las personas y formar discípulos misioneros. Con perseverante paciencia y sabiduría, Jesús invitó a todos a su seguimiento. A quienes aceptaron seguirlo, los introdujo en el misterio del Reino de Dios, y, después de su muerte y resurrección, los envió a predicar la Buena Nueva en la fuerza de su Espíritu. Su estilo se vuelve emblemático para los formadores y cobra especial relevancia cuando pensamos en la paciente tarea formativa que la Iglesia debe emprender, en el nuevo contexto sociocultural de América Latina”.(Aparecida 276)

“La misión primaria de la Iglesia es anunciar el Evangelio de manera tal que garantice la relación entre fe y vida tanto en la persona individual como en el contexto sociocultural en que las personas viven, actúan y se relacionan entre sí. Así, procura transformar mediante la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad que están en contraste con la Palabra de Dios y el designio de salvación”. (Aparecida 331)

“La misión del anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo tiene una destinación universal. Su mandato de caridad abraza todas las dimensiones de la existencia, todas las personas, todos los ambientes de la convivencia y todos los pueblos. Nada de lo humano le puede resultar extraño”. (Aparecida 380)

## 2. Anexo: Constitución Dogmatica Lumen Gentium No 9

9. En todo tiempo y en todo pueblo es grato a Dios quien le teme y practica la justicia (cf. Hch 10,35). Sin embargo, **fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo,** que le confesara en verdad y le sirviera santamente. Por ello eligió al pueblo de Israel como pueblo suyo, pactó con él una alianza y le instruyó gradualmente, revelándose a Sí mismo y los designios de su voluntad a través de la historia de este pueblo, y santificándolo para Sí. Pero todo esto sucedió como preparación y figura de la alianza nueva y perfecta que había de pactarse en Cristo y de la revelación completa que había de hacerse por el mismo Verbo de Dios hecho carne. «He aquí que llegará el tiempo, dice el Señor, y haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá... **Pondré mi ley en sus entrañas y la escribiré en sus corazones, y seré Dios para ellos y ellos serán mi pueblo... Todos, desde el pequeño al mayor, me conocerán, dice el Señor**» (Jr 31,31-34). Ese pacto nuevo, a

saber, el Nuevo Testamento en su sangre (cf. 1 Co 11,25), lo estableció Cristo convocando un pueblo de judíos y gentiles, que se unificara no según la carne, sino en el Espíritu, y constituyera el nuevo Pueblo de Dios. Pues quienes creen en Cristo, renacidos no de un germen corruptible, sino de uno incorruptible, mediante la palabra de Dios vivo (cf. 1 P 1,23), no de la carne, sino del agua y del Espíritu Santo (cf. Jn 3,5-6), pasan, finalmente, a constituir «un linaje escogido, sacerdocio regio, nación santa, pueblo de adquisición..., que en un tiempo no era pueblo y ahora es pueblo de Dios» (1 P 2, 9-10).

Este pueblo mesiánico tiene por cabeza a Cristo, «que fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra salvación» (Rm4,25), y teniendo ahora un nombre que está sobre todo nombre, reina gloriosamente en los cielos. La condición de este pueblo es la dignidad y la libertad de los hijos de Dios, en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo. **Tiene por ley el nuevo mandato de amar como el mismo Cristo nos amó a nosotros** (cf. Jn 13,34). Y tiene en último lugar, como fin, el dilatar más y más el reino de Dios, incoado por el mismo Dios en la tierra, hasta que al final de los tiempos El mismo también lo consume, cuando se manifieste Cristo, vida nuestra (cf. Col 3,4), y «la misma criatura sea libertada de la servidumbre de la corrupción para participar en la libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). Este pueblo mesiánico, por consiguiente, aunque no incluya a todos los hombres actualmente y con frecuencia parezca una grey pequeña, **es, sin embargo, para todo el género humano, un germen segurísimo de unidad, de esperanza y de salvación.** Cristo, que lo instituyó para ser comunión de vida, de caridad y de verdad, se sirve también de él como de instrumento de la redención universal y lo envía a todo el universo como luz del mundo y sal de la tierra (cf. Mt 5,13-16).

Así como al pueblo de Israel, según la carne, peregrinando por el desierto, se le designa ya como Iglesia (cf. 2 Esd 13,1; Nm 20,4; Dt23,1 ss), así el nuevo Israel, que caminando en el tiempo presente busca la ciudad futura y perenne (cf. Hb 13,14), también es designado como Iglesia de Cristo (cf. Mt 16,18), porque fue El quien la adquirió con su sangre (cf. Hch 20,28), la llenó de su Espíritu y la dotó de los medios apropiados de unión visible y social. Dios formó una congregación de quienes, creyendo, ven en Jesús al autor de la salvación y el principio de la unidad y de la paz, y la constituyó Iglesia a fin de que fuera para todos y cada uno el sacramento visible de esta unidad salutífera [15]. Debiendo difundirse en todo el mundo, entra, por consiguiente, en la historia de la humanidad, si bien trasciende los tiempos y las

fronteras de los pueblos. Caminando, pues, la Iglesia en medio de tentaciones y tribulaciones, se ve confortada con el poder de la gracia de Dios, que le ha sido prometida para que no desfallezca de la fidelidad perfecta por la debilidad de la carne, antes, al contrario, persevere como esposa digna de su Señor y, bajo la acción del Espíritu Santo, no cese de renovarse hasta que por la cruz llegue a aquella luz que no conoce ocaso.”

### **3. Anexo. Concilio Vaticano II. Constitución Gaudium et Spes (Gozo y Esperanza) 12**

12. Creyentes y no creyentes están generalmente de acuerdo en este punto: todos los bienes de la tierra deben ordenarse en función del hombre, centro y cima de todos ellos.

Pero, ¿qué es el hombre? Muchas son las opiniones que el hombre se ha dado y se da sobre sí mismo. Diversas e incluso contradictorias. Exaltándose a sí mismo como regla absoluta o hundiéndose hasta la desesperación. La duda y la ansiedad se siguen en consecuencia. La Iglesia siente profundamente estas dificultades, y, aleccionada por la Revelación divina, puede darles la respuesta que perfila la verdadera situación del hombre, dé explicación a sus enfermedades y permita conocer simultáneamente y con acierto la dignidad y la vocación propias del hombre.

La Biblia nos enseña que el hombre ha sido creado "a imagen de Dios", con capacidad para conocer y amar a su Creador, y que por Dios ha sido constituido señor de la entera creación visible para gobernarla y usarla glorificando a Dios. ¿Qué es el hombre para que tú te acuerdes de él? ¿O el hijo del hombre para que te cuides de él? Apenas lo has hecho inferior a los ángeles al coronarlo de gloria y esplendor. Tú lo pusiste sobre la obra de tus manos. Todo fue puesto por ti debajo de sus pies (Ps 8, 5-7).

**Pero Dios no creó al hombre en solitario. Desde el principio los hizo hombre y mujer (Gen 1,27). Esta sociedad de hombre y mujer es la expresión primera de la comunión de personas humanas. El hombre es, en efecto, por su íntima naturaleza, un ser social, y no puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás.**

Dios, pues, nos dice también la Biblia, miró cuanto había hecho, y lo juzgó muy bueno

## CONCLUSIONES:

Que aprendimos hoy?

Para que nos sirve lo aprendido?

Como puedo poner en práctica lo aprendido?

4. OFRENDA: Así como vivían los primeros cristianos que se sentían responsables unos de otros y se ayudaban, así lo hacemos hoy con nuestra ofrenda para que la comunidad sea más fuerte y nos apoyemos unos a otros... al compartir me estoy donando.

### 5. AVISOS Y NOTICIAS

Se dan los avisos correspondientes y se entrega la cartilla –tema a tratar en la próxima reunión. Se invita a estudiarla y profundizarla.

### 6. DESPEDIDA - CELEBREMOS

Sintiéndonos Iglesia, nos sentimos responsables unos de otros y nuestro espíritu fraterno crece. En un ambiente de oración agradezcámosle a Dios que nos ha permitido encontrarnos y crecer en su amor. Él nunca nos abandona y al mirarlo a Él, descubriremos el verdadero camino de la fraternidad.

Padrenuestro

Ave María

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Invocación al santo de la Parroquia... a San José... A San Miguel Arcángel.

Pidamos por los que hoy no pudieron venir. Comprometámonos a llamarlos

Nos damos la bendición y concluimos con un abrazo de paz

**NOTAS:**

